

La homosexual se escribe en femenino: un amor que enceguece

Orientados por el tema del *amor*, proponemos pensar la homosexualidad femenina, en posición de *challenger*¹. Más allá de la estructura, del género o de la identificación, pensamos la homosexualidad femenina como una respuesta y/o solución singular a la no relación sexual. Una respuesta a la causa inconsciente de semejante posición de desafío: mostrar cómo se ama a una mujer sin pasar por el falo, tal como lo demostró Freud en su caso de la Joven homosexual.

Al decir de Lacan: “*La homosexual*, que debe escribirse en femenino (homosexuelle) sostiene el discurso sexual con total confianza²”

Tal vez se trate de un modo de amor que, aunque no nuevo, resulte permanentemente novedoso en tanto singular respuesta que dicho paradigma supone a la pregunta por el goce sexual en la época de Freud, como así también en la época de la declinación del Nombre del Padre contemporáneo.

Una solución *vintage*³ al Amo

La homosexualidad femenina, reintroduce el debate de la sexualidad femenina respecto del discurso del Amo, no solo porque hace un tratamiento diferente del significante fálico (ella permanece en el discurso sexual a diferencia del transexual que, forzándolo, pasa a lo real por la vía de las cirugías o modificaciones bioquímicas) sino, y especialmente, porque hace del discurso del amor una estrategia frente a éste.

Allí donde el Amo actual forcluye el amor, puesto que resta poiesis a la palabra convirtiéndola en un instrumento de verificación y producción de mercancía tecno-científica y, degrada el lenguaje intentando reducir la sexualidad a un mero hecho de “libre” satisfacción, resulta importante destacar la lógica del discurso amoroso que *la homosexual* construye para hacer posible la no relación sexual, incluso al precio de su ceguera respecto del goce femenino.

¿Qué es entonces lo siempre novedoso del amor de *la homosexual*? En *Ideas directivas para un Congreso sobre sexualidad femenina*, Lacan, dejándose enseñar por el caso de la Joven e invocando a las Preciosas, señala que se trata de un “desafío reemplazado⁴”, un reemplazo de objeto que se permite, “los lujos del amor cortés⁵”.

¹ Brousse, M-H., “La homosexualidad femenina en plural o cuando las histéricas precinden de sus hombres de paja”, *Lo femenino*, Tres Haches, Buenos Aires, 2020, p 65 .

² Lacan J., *El seminario, libro 19: ...O peor*. Buenos Aires: Paidós, 2012. p. 17

³ El uso del significante *vintage* se ha extendido para referir a aquello, que aunque no es nuevo, conlleva siempre novedad por su permanente vigencia.

⁴ Lacan J. *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*, “Escritos 2”, Siglo XXI, México, 1996, p. 713.

⁵ *Ibid*

De las Preciosas y el amor cortés

Las Preciosas, movimiento barroco de mediados del siglo XVII sirve de modelo al discurso del amor de *la homosexual*. Ellas, sin ser homosexuales practicantes, amarán del mismo modo que aman las homosexuales al estilo del amor cortés, al estilo del trovador caballero sirviente de su Dama.

Las Preciosas se ocupan del amor y de la galantería. Son imitadoras de aquellas Damas cortesas que en los tribunales medievales ejercían sus juicios sobre casos amorosos. Han hecho un análisis del amor con insistencia y minucia. Han estudiado su nacimiento y progreso, la rivalidad, los celos, malentendidos y reconciliaciones. Declaran preferir la aristocracia del espíritu a la de la sangre; revitalizaron la lengua francesa e impusieron nuevos estilos amorosos; establecieron pues, sus normativas en un terreno en el que las mujeres rara vez habían decidido.

De este modo, demuestran en qué consiste el “verdadero” amor y cómo se debe amar a una mujer, creando para sí mismas, pero también para las mujeres, para La mujer, diríamos, un lugar que no deja de tener reminiscencias con el lugar de La Dama creado por el amor cortés. Un amor cantado y recitado en lengua vulgar por un grupo de poetas y cantores denominados trovadores que cantan a una figura, la de la Dama, mujer inaccesible al ser la esposa de otro hombre.

Es importante subrayar que la sobrestimación se dirige, exclusivamente a la Dama elegida, no a las mujeres en general. La institución de una mujer en ese lugar privilegiado introduce una lógica similar a la del vasallo que se ofrece al servicio de su Señor. Es un discurso que se sostiene en la espera de la satisfacción, que no es forzosamente sexual.

Esta nueva forma de discurso de amor se acerca, según Denis de Rougemont, a un fenómeno hereje cristiano que coincide con el catarismo, introduciendo una crisis en la ideología religiosa. En él, se muestra una exaltación del amor desgraciado, insatisfecho, expresado en el lamento de los poetas, una forma imaginaria de creer que lo imposible es un obstáculo que se inventa.

Un juego apasionante y hereje

El movimiento de las Preciosas es sin duda un desafío al falo, una invención por fuera de las reglas masculinas, para intentar decir cómo se ama a una Mujer, invención que supone, como dice Lacan “descomponer el significante en su letra” y de ese modo, arrinconar el falo, en un intento de liberarse del sentido sexual.

Sin tomar el falo como significante, lo degradan a su significación, plano imaginario, negando su valor de significante del deseo. De ese modo, “definen -como dice Lacan- admirablemente el exceso homo... el Ecce homo del amor”⁶. Homofonía entre exceso y *ecce*, que da cuenta de lo que ella proclama: “he aquí el amor”.

¿Qué caracteriza este estilo? “...el desafío toma su punto de partida en una exigencia de amor encarnada en lo real”⁷. Se eleva a la mujer, innombrable, a la dignidad de la Dama, operación que Lacan califica de sublimación en el Seminario de la Ética, siendo un cambio de objeto que no hace desaparecer el objeto sexual. “El juego sexual más crudo puede ser el objeto de una poesía, sin que esta pierda por eso su mira sublimante...El amor cortés organiza el campo del goce vinculando lo inaccesible, recuperando algo de goce.”⁸

Que este amor haya surgido en un momento de crisis de la época feudal y de la fidelidad al Amo, “es verdaderamente lo más formidable que se haya intentado”⁹ dice Lacan. “Esto es, elabora su interpretación en el nivel de la rotación de los discursos, donde el amor al signar lo que no adecua produce un giro en la razón. Será el amor cortés el que haga valer *otra razón*, ya no la razón que hacía consistir el discurso de ese amo feudal y, de ese modo, abre a la propuesta de un nuevo amor”¹⁰

Desde esta perspectiva, este amor, más que ningún otro, se jacta de ser el que da lo que no tiene, esto es ciertamente lo que la *homosexual* hace a las mil maravillas en cuanto a lo que le falta... “lo que no acepta, es que ese objeto sólo asume su sexo a costa de la castración. Lo cual no significa que ella vaya a renunciar por ello al suyo: al contrario, en todas las formas, incluso inconscientes, de la homosexualidad femenina, es a la femineidad a donde se dirige el interés supremo.”¹¹ En ese sentido podría decirse que *la homosexual* es hétero, ellas están hétero orientadas, como dice Lacan en *El Atolondradicho*. Aman y se fascinan con el Otro sexo.

Se trata de una forma de amor que sabe hacer con lo imposible. Sin denegar el “no tener”, encuentra un nuevo recurso. Allí donde es imposible dar, porque no se tiene, se inventa. ¿No es acaso ésta la herejía de la que da cuenta nuestra “joven homosexual”, al demostrar a su padre cómo se puede amar a alguien, no sólo por lo que tiene, sino literalmente por lo que no tiene?

⁶ Lacan, J. *El seminario, libro 19, Op.Cit.*, p 17.

⁷ Lacan, J. (2003), *Escritos*, vol. 2, México: Siglo XXI., p.713

⁸ Laurent, E. « ¿Qué es un psicoanálisis orientado por lo real?. » *Freudiana, volumen 71*. Recuperado el 20 de agosto del 2021, de URL <http://www.freudiana.com/articulos.php?idarticulo=150>

⁹ Lacan, J., *El seminario, libro 20: Aun. Buenos Aires: Paidós. 2004. p. 85.*

¹⁰ Rodríguez, G. *Alas al Amor*. Buenos Aires: Grama. 2019. p.34-35.

¹¹ Lacan, J. *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina, Op. Cit.*, p. 713

Allí donde hay lo imposible, se hace surgir una posibilidad, por la vía del discurso amoroso. En otras palabras, sin renegar de lo imposible de la relación sexual y sin acomodarse al fantasma fálico, se hace surgir un discurso de amor que hace existir *La mujer*.

Ahora bien, es necesario resaltar, que a pesar de lograr a través del discurso amoroso arrinconar el falo, rompiendo el significante en su letra, no hace de este discurso un nuevo Amo, como lo señala C. Alberti¹².

Retomando el movimiento de Las Preciosas, añadiremos que no se trataba de un grupo cohesionado según el modelo de las comunidades masculinas, alrededor de un Ideal, sino más bien, de “una manera muy refinada de suplir la ausencia de la relación sexual¹³”, es decir, de salir airoso de ésta. Se vira del amor al padre hacia el amor a La mujer.

En el caso de los trovadores, cantando y escribiendo expresiones poéticas, éstos se acercan a lo que Lacan en el Seminario 20 resalta con las expresiones poéticas de los místicos, utilizadas para dar cuenta del abordaje femenino del vacío. Una forma de amor que pasa por lo imposible y da vuelta sobre el vacío. “Son técnicas eróticas que colocan lo prohibido en un lugar distinto al de las dependencias del Nombre del Padre”¹⁴

La homosexual, sin someterse a la ley de la castración y sin interrogarse por la feminidad, desafía al padre. Sin identificarse propiamente con la histeria, ellas, enseñan el valor de amar a las mujeres sin el obstáculo fálico.

Perspectiva que permite hablar -como propone MH Brousse- de *la homosexual* del costado del no-todo, “una solución que vendría a limitar el sentido sexual...izando el estándar del amor: una especie de sublimación del alma”¹⁵.

“No toda” tomada en la dimensión fálica, implica que sin medirse en términos ideales, sin inscribirse en el orden de los valores y sin colectivizarse, su invención es la de hacer existir cada vez La mujer, por vía del amor.

En ese sentido este movimiento más que un conjunto que hace a “todas las mujeres”, se proclama como tal, para hacer surgir la exigencia de la palabra de amor como única suplencia posible.

Sin embargo... es un amor que enceguece

¹² Alberti, C. [Lacan Web Télévision] (19 de mayo 2021). *Entre ma vie et le néoféminisme* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=p4Ll29CGdQ>

¹³ Lacan, J., *El seminario, libro 20: Aun, Op Cti.*, p. 85.

¹⁴ Laurent, E. De lo real en un psicoanálisis, En Una cita con lo real. 2013.

<https://www.telam.com.ar/notas/201310/37314-de-lo-real-en-un-psicoanalisis.html>

¹⁵ Brousse, M.-H., *La homosexualidad femenina en plural, o cuando las histéricas prescinden de sus hombres de paja*, Op. Cit.

“La joven homosexual, frente a su padre, tiene la intención de afirmar qué es un verdadero amor y deseo por una mujer. Ella está en posición de *challenger*, solo una mujer puede amar y desear a otra mujer como es debido.”¹⁶ Su valentía, siempre desafiante y mostrativa frente al poder masculino y patriarcal, la hace elegir a la Dama, más que por su saber sexual, por su rechazo a las convenciones dominantes.

“Ella es un cruzado de La mujer, que su amor viene a completar. Hace posible la relación sexual¹⁷”. Así, sin pasar por el falo, ni el amor y el deseo por un hombre, ni someterse a la castración es apta para el amor. “Negando el significante fálico, le queda la posibilidad de un amor sin deseo o un goce todo centrado en el falo del que no cesa de querer desembarazarse, o bien un discurso sobre el amor.”¹⁸

Más bien, hay que decir que allí donde *la homosexual* proclama “he aquí el amor”, haciéndose propicia para un discurso de amor, hace existir l’*hommo in zune*¹⁹ (al menos una). Al estilo de la histeria, pero sin pasar por el hombre.

Es un hecho, advierte Lacan “el discurso amoroso deja a las muy queridas en una ceguera total sobre lo tocante al goce femenino.”²⁰ *La homosexual* si bien no está de ningún modo ausente de lo que le queda de goce, lo que le torna fácil el discurso del amor, la excluye del discurso psicoanalítico, que ella no puede más que balbucear a duras penas, pues rechaza el significante fálico²¹.

No por ello es de menor interés este estilo de amor que *la homosexual* proclama. Ella refuta y desafía al Otro y de ese modo enseña cómo se ama a una mujer, jactándose de “dar lo que no tiene”, sin embargo, ni el discurso de amor ni su no-todo sexual, que permiten escribir *la* en femenino, dan lugar a hablar de una posición femenina. Se sabe que, a pesar de su viraje hacia la mujer, ella ama al padre. Que ame a una mujer, no es suficiente para decir que se sitúa del lado de las fórmulas como mujer no-toda.

Como dice Lacan, *la homosexual* es un laberinto de imprecisiones.

Su amor insiste en el desafío de hacer valer *otra razón* como lo demuestran algunos *decires* que escuchamos en nuestra práctica:

-“nadie entiende o conoce mejor una mujer que otra”

¹⁶ *Ibid.*, p.16

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ La fuente, C. la homosexualidad femenina, ¿una categoría lacaniana?
<https://studylib.es/doc/149925/homosexualidad-femenina>

¹⁹ Lacan, J., *El seminario, libro 19: ...O peor, Op. Cit., p. 15*. La homofonía del *au moins un* (al menos uno) condensa *homme* (hombre) y *moins un* (menos uno)

²⁰ *Ibid.*, p. 17.

²¹ *Ibid.*, p. 18.

-“¿y el amor lésbico? ¿cómo amar y ser amada por una mujer?, ¿cómo encontrar una mujer que no requiera del órgano?”

-“el machismo no debe tener lugar en la relación, por lo tanto, no deben sufrir de eso que hace que un hombre y lo que él desea, sea ley en la relación hombre-mujer”,

-“no significa que las relaciones con mujeres y amar a las mujeres sea sin dificultad”

-“Que sea más fácil amar a una mujer no garantiza que la pareja funcione.”

-“Si bien ser homosexual no la nombra, se piensa como una mujer que ama a otra persona que *happens to be a woman...*”

-“los rasgos masculinos que hacen me confunden muchas veces con un chico, no tiene nada que ver como mi manera de amar.”

Silvia Macri (Responsable)

Clara María Holguin (Responsable)

Aliana Santana

Carolina Vignoli

Daniela Dighero

Cinthia Estrada

Javier Baca

José Miguel Rios Aparicio

Clara Janeth Suárez Poveda

Bárbara Pozzo

Patricia Alegría

